

# Grito Silencioso

Lucas Escudero

---

---

---

Grito  
silencioso

Lucas  
Escudero

Él, con sus manos heladas tapándose la cara, lloraba desconsoladamente, pensando: “¿Por qué?”

Lastimado, se levantó del suelo y caminó lentamente a su casa mientras se repetía una y otra vez la misma pregunta: “¿Por qué?” Al llegar a su casa sólo estaba su madre. Lo saludó con un beso y empezó a preparar la comida. Ella le preguntó:

—¿Qué te pasó? —al notar sus golpes. Él sólo sabía responder una cosa: “Nada.”

Ella, preocupada, insistió, pero él seguía negando. La madre lo dejó que se fuera a dormir. Se tapó la cara con la almohada y se durmió entre frías lágrimas.

El día siguiente a las 6am., la madre lo despertó. Se levantó, desayunó y se fue a la escuela. Tenía miedo de llegar a esas grandes escaleras, las cuales ya había subido muchas veces en el paso de cuatro años. Entró y se formó en el patio. Saludó a la bandera, recorrió las escaleras hasta el segundo piso y entró al aula D.

**Grito  
silencioso**

---

**Lucas  
Escudero**

Se sentó y saludó a la profesora.

Pasó una hora. El recreo se acercaba, pero él no quería salir.  
Lo obligaron.

Se fue a la biblioteca, el único lugar en el que se sentía seguro.

La tranquilidad se rompió cuando un grupo de chicos entró gritando su nombre con un tono burlón, Él, con su abrigo arriba de la mesa, no les dio importancia, aunque se preocupó un poco. De repente, sintió un golpe en la nuca. Los miró y ellos se rieron.

—¿Tiene miedo el nenito? —le dijeron con sus voces burlonas.

—¡No! —contestó, intentando calmarse, ya que sintió algo raro, sintió que iba a cometer una locura. El grupo de niños le había robado la bufanda y había huido cobardemente. Él no pudo hacer nada más que lamentarse.

Tocó la campana. Se dirigía a su salón pero lo detuvieron las profesoras.

Grito  
silencioso

---

Lucas  
Escudero

—Tienes que ir al psicólogo —le dijo la preceptora.

Para él ya era rutina. La psicóloga nunca se había preocupado por entenderlo y sólo decía una cosa:

“Es tu culpa. Cambiá vos y te van a dejar.”

Aunque ya sabía lo que le iban a preguntar, se anticipó con un tono de queja en sus palabras: “Lo que me hicieron hoy fue golpearme...”

La psicóloga tomaba notas sin mirarlo: “Se nota que él miente.”

—¿Te pasó algo más? —dijo con un tono despreocupado.

—Me...me —balbuceó él y no llegó a terminar la frase. Salió corriendo a su salón, pero no lo fueron a buscar.

Las chicas salieron a hacer Educación Física ya que el profesor de los varones no había ido. La profesora jugando con su celular dejó de cuidar a los varones que se pusieron a jugar al "ole".

---

---

**Grito  
silencioso**

---

**Lucas  
Escudero**

En el fondo del salón, las burlas y los golpes empezaron. Él ya no se sentía bien y quería explotar. Dio un golpe de advertencia suplicando: "¡no me molesten más!". Los demás se sorprendieron al ver su reacción, pero no cesó el abuso. Él sólo atinó a decir: "Ustedes crearon un monstruo, veamos si pueden controlarlo."

Agarró a uno de los chicos que lo molestaba por el cuello; con una mano lo estrangulaba y con la otra lo golpeaba en el estómago para que se quedara sin aire. Luego lo lanzó contra las mesas siguiendo el mismo procedimiento. En ese instante, la profesora reaccionó agarrándolo por la cintura para frenarlo, pero sus ojos eran distintos. Las lágrimas caían de su cara mientras sonreía. El rostro del antiguo victimario se ponía violeta y su cuello empezó a sangrar. Lo lanzó contra la pared con el mismo impulso, mientras una voz interior que había permanecido dormida y soportando las burlas y acosos por varios años le repetía: "mátalo".

Sintió que algo lo golpeaba en la espalda y soltó al que había sido su acosador quien cayó desmayado.

## Grito silencioso

---

Lucas  
Escudero

Todos lo miraron asustados. Él intentaba levantarse para terminar lo que había empezado ya hacía mucho tiempo atrás. Lo sujetaron entre todos y al final se calmó.

Los médicos de la escuela ya estaban atendiendo al chico desmayado que luego fue llevado al hospital.

Los padres acudieron muy rápido. Todos, excepto el padre del ya extenuado joven que siempre estaba ocupado para esas cosas...

Tranquilo pero asustado pensó que de víctima había pasado a ser victimario, que de querer gritar tantas veces y expresar lo que sentía, esta vez lo había hecho de una manera violenta y descontrolada, de una manera que muchos no comprendían. Pero: ¿cuántas personas habían intentado comprenderlo a él después de todo? ¿Cuántas veces había intentado mostrar su sufrimiento, su martirio diario, esa pena que no le permitía siquiera respirar?

---

---

**Grito  
silencioso**

**Lucas  
Escudero**

Luego del incidente, las autoridades del colegio le propusieron a su madre: “Que termine este año escolar y luego tendrá que irse...”

La madre aceptó estoicamente.

Esa misma noche, la rutina de siempre. El padre llegó tarde como de costumbre, se sentó a comer la comida que estaba caliente en la mesa y la madre, sin esperar, le comentó lo que había sucedido. El padre no lo creyó e ignoró sus palabras.

Pasaron los días. Fin de Año llegó. Esos últimos días transcurrieron en paz.

Después de la entrega de medallas, la madre cumplió su promesa y ese mismo día, lo sacó de la escuela.

---

---

Grito  
silencioso

---

Lucas  
Escudero

## NOTA

*Este cuento está basado en mis experiencias con el bullying y espero que mi relato sirva para que se preste atención a todos esos gritos silenciosos que cada día buscan comunicar su sufrimiento sin obtener respuesta alguna; teniendo en cuenta que: “lo malo que uno hace vuelve, siempre vuelve y nunca es bueno llevar a alguien al límite, ya que todos tenemos un demonio interno, sin excepciones, y cuando ese demonio sale, no es bueno para nadie.”*